



Invasiones sí, pero CON PLANIFICACIÓN

ARQUITECTO QUE DISEÑÓ VILLA EL SALVADOR DEMANDA AL GOBIERNO POLÍTICA DE DESARROLLO URBANO

La ocupación ilegal de tierras por parte de terceros es común en etapas pre-electorales, más aún si el país carece de una política integral de desarrollo urbano, especialmente en grandes ciudades como Lima. Los recientes hechos de Villa el Salvador, por ejemplo, destapan una serie de carencias que los gobiernos de los últimos 20 años no han querido subsanar.

El decano de Colegio de Arquitectos del Perú, **Miguel Romero Sotelo**, autor del proyecto urbano de Villa El Salvador, tiene interesantes propuestas orientadas a evitar invasiones desordenadas como la ocurrida recientemente en ese distrito y a promover un crecimiento planificado de las ciudades.

En principio, demanda al Gobierno implementar una política realista de desarrollo urbano y asumir en forma decidida la promoción de las áreas urbano-populares, pero de manera cohesionada e integral.

Asimismo, ampliar las funciones de COFOPRI que no se limite a la entrega de títulos de propiedad – para que pueda conducir el desarrollo y crecimiento de los asentamientos populares.

“Ahora sólo ve el tema de la titulación, y no otros que son de igual importancia, como la identificación de tierras para ubicar a las familias si vivienda, el diseño de nuevas urbanizaciones, la realización de estudios sociales y económicos de la población y finalmente la titulación” precisa. Años atrás, añade, cuando se producían invasiones, un órgano del Estado planificaba con antelación el territorio, porque las invasiones tienen que hacerse con planificación.

“En la actualidad, sin embargo, se invade y no hay ningún órgano que planifique, ni a nivel del Gobierno central, gobierno metropolitano o gobierno local. Sólo hay un viceministro de Vivienda un poco devaluado y endeble, pues, ni siquiera tienen en su sector el programa Mivivienda, que hasta ahora tampoco levanta”, señala.

SIN ENFOQUE TÉCNICO

Los gobiernos de los últimos 20 años no han dado enfoque técnico que este asunto merece. “Yo reclamo eso, porque ahora cada uno se acomoda donde puede, lotiza sin mayor estudio, pone medidas diferentes a las calles, y ejecuta. Eso requiere subsanarse”, dice **Romero**.



Con un viceministro de Vivienda devaluado, poco se puede hacer para promover la construcción de casa en las zonas urbano-populares y, de ese modo evitar invasiones desordenadas como la ocurrida en el distrito de Villa El Salvador

La propuesta del Colegio de Arquitectos contempla también la implementación del Sistema de

no siga creciendo desmesuradamente. “Cómo es posible que la capital tenga ocho millones de habitantes y la segunda ciudad más importante del país, en este caso Arequipa, tenga apenas un millón, y Trujillo algo menos”, indica **Romero**.

Y añade que si bien Lima está aún en capacidad de crecer más, al igual que cualquier ciudad del tercer mundo, necesita hacerlo con calidad de vida.

“Creo que el crecimiento el Lima está acompañado de una baja calidad de vida, razón suficiente para hacer crecer las ciudades del interior del país y tener urbes intermedias que posibiliten el desarrollo de los territorios que ocupan”, sostiene.

“El sistema de inversiones urbanas”, agrega, “es una estrategia que forma parte de una política integral de descentralización”.

Dicho gremio profesional considera también necesario crear un Banco de Proyectos de Viviendas Productivas, donde la población de los asentamientos populares pueda acceder a bajo costo.

Su implementación se haría efectiva mediante concursos de proyectos de vivienda productivas entre los profesionales del Colegio de Arquitectos, que serían vendidos a los pobladores al costo de copia, para favorecerlos con un plano de arquitectura, estructura, instalaciones eléctricas y sanitarias.

Inversiones urbanas, con el propósito de forjar y recuperar áreas destinadas a la vivienda y el trabajo productivo de los ciudadanos. Este sistema, según la propuesta, debería tener alcance nacional, para que Lima

No se puede romper el modelo de Villa El Salvador

Villa El Salvador (VES) fue la expresión más importante de diseño urbano de su época. Su ámbito territorial permitió una eficiente organización popular y permitió además la realización de valores ancestrales de solidaridad y trabajo comunal, sin pretender jamás ser una isla.

El arquitecto Miguel Romero, su creador, allá por el año 1971, precisa que su estructura física tiene un modelo territorial compuesto por una zona industrial, otra agropecuaria y una tercera, que es la residencial, las que se respetan hasta ahora.

Está conformado por módulos urbanos de 15 viviendas cada uno, construidos alrededor de un parque, conocidos como Comunidad Urbana Autogestionaria (CUAVES). El ancho de las calles son de 60, 20 y 12 metros, amplias y cómodas, preparadas para el futuro. Treinta años después de su diseño funcionan muy bien.

Por ello es inadmisible pretender romper su modelo territorial, si se permite que esta invasión se quede en el lugar se romperá todo. Es como si un grupo de personas invadiera en el parque central de Miraflores y luego quisiera comprarlo, sin considerar que es patrimonio de todos”, explica.

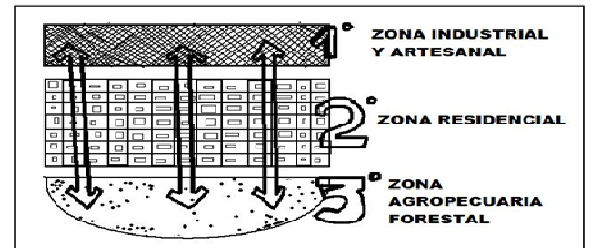
Asimismo, dice que la gran zona verde turística está en producción hace más de 30 años, a base de mucho esfuerzo. “Y me sólo es importante por ello y por la conservación de la ecología, sino también porque los vientos dominantes más importantes que vienen a Lima se gan justamente por el ‘Lazo de Carrizos’, dice.

Como, según el arquitecto Romero, tiene el 90 por ciento de su territorio ocupado por calles. Parques sólo hay unos cuantos, debido a que allí no hubo planificación física. Lo contrario a VES, que fue planificada con zona industrial y agropecuaria para que la gente no tenga la

necesidad de desplazarse hacia Lima para trabajar.

“Villa El Salvador funcionó y es un éxito. Por eso, precisamente, ha sido galardonado con el premio Príncipe de Asturias”, destaca.

Romero señala finalmente que este proyecto fue promovido y financiado por el Estado. “Y supongo que no se repitió porque en nuestro país el éxito es escaso, y también porque piensan que el sector privado iba a hacer urbanizaciones para la gente de menos recursos”.



Una alternativa son Pampas de Carabaylo

El arquitecto **Romero** considera que la coyuntura preelectoral es el detonante para que se produzcan invasiones, “pero hay un caldo de cultivo que se ha ido acumulando por la carencia de una política urbana real”.

Con relación al caso de Villa El Salvador, su posición es tajante. “Hay que reubicarlos. No pueden quedarse, porque están malogrando un modelo económico social y físico de muchos años y, además. Por respeto a la Constitución”, afirma.

De otro lado, se muestra confiado en que el nuevo viceministro de Vivienda, quien es miembro de la orden, trabaje en coordinación con todos los sectores y priorice el factor técnico.

Tras saludar la iniciativa del Gobierno de conformar una comisión de alto nivel para solucionar el problema, propone que los invasores sean reubicados en las pampas de Carabaylo, donde se encuentra un amplio terreno de la ex ENACE.